



La innovación está más a nuestro alcance de lo que pensamos

El algoritmo de Google

- **Silicon Valley - 1998**

Hoy tenemos a Google como una de las empresas más innovadoras del mundo. Y se ha hecho muy conocida tanto por los productos que ofrece, como por el entorno de trabajo que ha creado y que a menudo nos parece rompedor. El caso de Google es muy conocido dado el gran número de trabajos (casos de estudios, libros...) que lo han analizado.

Hemos asimilado a Google como a un caso típico de la innovación *made in* Silicon Valley; sin embargo, este paradigma no deja de sonar -las más de las veces- a excusa.

Cuando analizamos la gran innovación que aportó Google en sus inicios, nos encontramos con que todo partió de un algoritmo matemático que permitía mostrar una relación de páginas web que contuvieran el término que solicitábamos. Para ello, dicho algoritmo buscaba una serie de términos, secuencias, similitudes, etc... en las páginas web existentes, y con los resultados obtenidos alimentaba una enorme base de datos; a continuación, los resultados se nos mostraban en orden de mayor a menor proximidad respecto al término indicado.

Obvia decir, pues es de todos nosotros conocido, que con el tiempo la cosa se ha ido sofisticando -y comercializando-, y ahora mismo son muchos los factores que influyen en si una página web aparece más o menos arriba en la lista de resultados.

Desde aquí nos animamos a realizar una provocación, y es preguntarnos si el algoritmo inicial que puso a Google en el mapa podría haberlo desarrollado unos estudiantes de Sevilla, Barcelona o Logroño. Nuestra respuesta es irrotundamente sí!! Hoy Google podría ser una empresa española.

¿Qué recursos iniciales se precisaron? El tiempo de los dos fundadores y disponer del ordenador central de la universidad para desarrollar el prototipo. Poco más.

Si estamos de acuerdo en que nuestra provocación no está fuera de lugar, ¿por qué entonces nos limitamos a nosotros mismos pensando que el próximo Google no pueda ser español?

Buena reflexión y a pensar en grande. ¡Sin limitaciones!